



ESTE LIBRO FUE FINANCIADO POR EL
CONSEJO NACIONAL DE LA CULTURA Y LAS ARTES,
FONDO NACIONAL DE FOMENTO DEL LIBRO Y LA LECTURA
CONVOCATORIA 2012

SERGIO MACÍAS BREVIS

Cantos para Altazor



SERGIO MACÍAS BREVIS

Cantos para Altazor



EDICIONES
UNIVERSITARIAS DE
VALPARAÍSO
Pontificia Universidad
Católica de Valparaíso

© Sergio Macías Brevis, 2012.

Pinturas: Héctor Villarroel

Inscripción N° 217.203
ISBN 978-956-17-0510-4

Tirada: 1.000 ejemplares
Derechos Reservados

Ediciones Universitarias de Valparaíso
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
Calle 12 de Febrero 187, Valparaíso
Teléfono: 227 3087 – Fax: 227 3429
E.mail: euvs@ucv.cl
www.euv.cl

Dirección de Arte: Guido Olivares S.
Diseño: Mauricio Guerra P.
Asistente de Diseño: Alejandra Larraín R.
Corrección de Pruebas: Osvaldo Oliva P.

Impreso Salesianos S.A.

HECHO EN CHILE



*¡Fuera de las leyendas del sueño, esta riqueza del hombre cargado de
/ astros*

Saint-John Perse

*¿Se arrepiente el hada de la luna de haber robado el néctar de la
/ inmortalidad?*

Li Chang-Yin

*Y un eterno viajar en los adentro de mí mismo
Con dolor de límites constantes y vergüenza de ángel estropeado*

Vicente Huidobro

*No puedo valorar, entera, mi obra,
aunque siento que está ya terminada.
Pero, apartada la mirada,
siempre de nuevo quiero construirla.*

Rainer María Rilke



Miró hacia el infinito y descubrió el lenguaje cósmico,
las islas, los oasis y los presagios astrales,
el silencio del equinoccio y los rincones de las alboradas,
las imágenes que fluían por los ríos profundos del horizonte.
Y apareció su canto fundacional con flores que nacían eternas,
sin otoños terrenales como los pájaros sobre atalayas de luz.
Como molinos girando sus cruces en medio del naufragio del hombre.

Nació como Vallejo bajo un Dios enfermo.
Forjó un paracaídas celeste en la fragua de las estrellas,
con los rayos que se pierden en el averno de las sombras y naufragios.
Quiso ser Altazor, destino de un cometa por entre las grietas del cielo.
Como un anhelo en el vacío subiendo por las llamas del Universo.
Y cayendo al abismo de los luceros con ojos de soledad mortal.
Dijo: La palabra es el mundo de lo posible y lo absoluto.

Los aerolitos se descolgaron de los árboles nocturnos.
Y de las cabelleras de los astros entre un oleaje de relámpagos.
Mientras el planeta devoraba su sombra con aullidos mortales,
el paracaídas atravesaba el túnel interminable del espacio,
de una eternidad sin dolor, angustias, cadáveres de esperanzas.
Sólo los latidos del sol, de la fiebre sin sexo de ángeles invisibles,
en una caída imparables sobre la pintura de la tierra hecha con la muerte.

La única salida del vacío en el laberinto sideral,
fue para Altazor crear mundos nuevos dentro de sí mismo,
y con su paracaídas siguió inconmensurable más allá del alba y del ocaso,
para predicar como los profetas sobre el destino de la palabra.
Se convirtió en un diminuto dios, creador de la metafísica cósmica,
dándole al horizonte el irresistible suspiro mágico de las rosas.
Y al amor el vuelo enloquecido de los que huyen de la soledad.